

Programa de intervención con entrenadores y padres de familia: Efectos en las conductas del entrenador y el clima motivacional del equipo

María del Pilar Rodríguez Martínez*, Jaume Cruz Feliu** y Miquel Torregrosa Alvarez**

INTERVENTION PROGRAM WITH COACHES AND PARENTS: EFFECTS OF THE COACH'S BEHAVIOR AND THE TEAM'S MOTIVATIONAL CLIMATE

KEYWORDS: Intervention program, coaches, parents, motivational climate, young athletes.

ABSTRACT: This paper presents the application of an intervention program with coaches and parents of youth soccer teams in Mexico, for the promotion task-involving motivational climate. The intervention with coaches was based on the strategies postulated by the *Mastery Approach to Coaching* (MAC) program. In addition, educational strategies were implemented with parents. It involved the participation of 81 male soccer players between 12 and 15 years old, 4 male coaches and 34 parents. Behavioral changes were obtained in the coaches; however, the intervention did not produce a motivational climate of greater involvement towards the task.

El deporte es una actividad que brinda importantes beneficios en el terreno físico y en el ámbito del desarrollo personal, al otorgar oportunidades de socialización que, bien estructuradas, representan valiosas experiencias de adaptación donde la persona aprende a compartir, a tomar decisiones, a plantearse objetivos, así como a asumir riesgos y compromisos (Coté y Fraser-Thomas, 2007). No obstante, los efectos psicopedagógicos del deporte especialmente en el deporte de iniciación, están supeditados al contexto en el que se realiza, principalmente del rol que juegan los agentes de socialización como entrenadores, padres, compañeros o dirigentes deportivos.

La teoría de las metas de logro ha brindado en las últimas décadas un marco referencial importante para conocer los efectos de los agentes de socialización en la creación de entornos motivacionales que promuevan la calidad en la experiencia deportiva de sus practicantes. De acuerdo con Ames (1995), una de las características principales de los contextos de logro, es la necesidad de los individuos de sentirse competentes. Las metas de logro reflejan básicamente dos formas en que el individuo juzga su competencia e interpreta el éxito; una donde el éxito se obtiene a partir de una mejora personal, donde el referente es uno mismo (orientación a la tarea) y la otra donde el deportista se preocupa por demostrar superioridad ante los otros (orientación al ego). La adopción de una orientación u otra se relaciona con patrones adaptativos o desadaptativos de conducta. Así una orientación hacia la tarea se vincula con conductas de esfuerzo, persistencia ante el fracaso, *locus* de control interno y elección de tareas desafiantes, mientras que ante una orientación hacia el ego se esperan respuestas de evitación al fracaso, baja persistencia

ante los resultados negativos, atribuciones externas y metas de fácil o difícil logro (Harwood, Richard, Smith, y Adam, 2015).

De acuerdo con Roberts, (1992) la adopción de una determinada meta de logro depende principalmente de dos factores; el primero de carácter individual (edad, género, cultura), y el segundo de carácter social, donde los agentes de socialización juegan un papel preponderante. Este segundo aspecto centrado en la influencia del ambiente y en los factores situacionales sobre el tipo de implicación de un individuo, se conoce como clima motivacional.

En función del clima motivacional imperante en una situación de logro, se esperan determinadas respuestas afectivas y cognitivas en el deporte. Diversas investigaciones han demostrado que cuando se percibe un clima con implicación hacia la tarea, los deportistas informan que disfrutaban más el deporte (Boixadós, Cruz, Torregrosa y Valiente, 2004), perciben menos estrés (O'Rourke, Smith, y Smoll, 2011), puntúan a su entrenador más favorablemente, perciben un clima de equipo de mayor cohesión, y creen que el esfuerzo es la llave que los conducirá hacia los resultados deseados (Duda y Balaguer, 2006). Por otro lado los deportistas, tienen a adoptar estrategias de logro más adaptativas como la elección de tareas desafiantes, dar el máximo esfuerzo, persistir ante el fracaso.

De todas las relaciones que establecen los deportistas a lo largo de su carrera deportiva, una de las que tienen un mayor impacto, es la relación que establecen con su entrenador. Es el principal responsable de enseñar las habilidades físicas, técnicas y tácticas que permiten a los deportistas alcanzar su máximo potencial de rendimiento, además de contribuir en su crecimiento fuera del campo deportivo.

Correspondencia: María del Pilar Rodríguez. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Periférico Sur Manuel Gómez Morán 8585, Tlaquepaque, Jalisco, México. E-mail: pilaroma@iteso.mx.

* Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Jalisco, México.

** Universitat Autònoma de Barcelona, España.

Agradecimientos: Esta investigación ha sido apoyada en parte por un Proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación (SEJ2007/64528/PSIC). Publicación financiada por CONACYT Red Temática REDDECA.

"Artículo remitido e invitado con revisión"

Una de las líneas que ha mostrado mayor desarrollo teórico y metodológico en la intervención con entrenadores en el ámbito juvenil, es la iniciada por Smoll y Smith en Estados Unidos a finales de los años setentas. A partir de sus trabajos de corte cognitivo-social desarrollaron el modelo mediacional, cuyo postulado básico es que los efectos de las conductas del entrenador están mediados por el significado que le otorgan los deportistas, y que dicho significado e interpretación afecta la manera en que un deportista evalúa su experiencia deportiva.

Al inicio de sus investigaciones Smith, Smoll y Hunt (1977) desarrollaron un sistema de observación que les permitió evaluar e identificar las conductas emitidas por los entrenadores; el *Coaching Behavior Assessment System* (CBAS), a través del cual pudieron clasificar las conductas de los entrenadores durante los juegos y los entrenamientos. Bajo los principios del modelo mediacional y de CBAS, Smith y Smoll llevaron a cabo una serie de investigaciones para evaluar las conductas del entrenador y las percepciones de sus deportistas (Smith, Smoll y Curtis, 1979; Smith y Smoll, 1990).

En una segunda etapa los autores diseñaron un programa de entrenamiento que denominaron *Coach Effectiveness Training* (CET), donde se trabajaba el incremento de conciencia del entrenador en relación a sus conductas y se otorgaba a los entrenadores recomendaciones conductuales para desarrollar habilidades de comunicación positiva con sus deportistas. Este modelo ha sido utilizado en diversos estudios en deportes como béisbol, baloncesto y fútbol obteniendo resultados favorables en la mejora del estilo de comunicación del entrenador, la percepción de los jugadores de las conductas del entrenador y las actitudes de los jóvenes hacia sus entrenadores (Barnett, Smoll y Smith, 1992; Coatsworth y Conroy, 2006; Cruz, 1994).

Por otro lado, para fomentar climas motivacionales de implicación hacia la tarea, se ha utilizado con éxito, las estrategias formuladas desde las denominadas áreas TARGET (Ames, 1992), las cuales se refieren a 6 dimensiones o estructuras del entorno de aprendizaje (Tarea, Autoridad, Reconocimiento, Agrupación, Evaluación y Tiempo), que al ser intencionadas principalmente por parte del entrenador, generan entornos motivacionales hacia la tarea.

A partir de las experiencias obtenidas tanto por el programa CET, como con el trabajo desde la perspectiva de las áreas TARGET, Smoll, Smith y Cumming, (2007), conjuntaron ambas estrategias y formularon un nuevo programa de intervención con entrenadores, el *Mastery Approach to Coaching* (MAC). De igual forma, dichos esfuerzos se vieron complementado a partir de las propuestas realizadas por el *Grup d'Estudis de Psicologia de l'Esport* (GEPE) de la *Universitat Autònoma* de Barcelona con la elaboración de los Programas de Asesoramiento Personalizado a Entrenadores (PAPE), que buscan individualizar al máximo la intervención con entrenadores, tomando en cuenta sus características personales y el contexto (Cruz, Mora, Sousa y Alcaraz, 2016; Cruz, Torregrosa, Sousa, Mora y Viladrich, 2011; Sousa, Smith y Cruz, 2008).

Otro de los agentes centrales del proceso de socialización de deportistas jóvenes, son los padres de familia. Los padres se convierten en el primer vínculo entre el niño y la práctica deportiva. Las creencias, las conductas, los valores y las expectativas que transmiten impactan de manera significativa en cómo se vive la experiencia deportiva. El conocer la influencia que tienen los padres de familia sobre el desarrollo psicosocial, emocional y motivacional del joven deportista ha dado lugar a múltiples trabajos de investigación (Brustad, Babkes y Smith, 2001). Desde la

perspectiva de las metas de logro, son ellos quienes pueden transmitir a sus hijos creencias que impactan su orientación motivacional a través de la retroalimentación que realizan del rendimiento y conductas deportivas de sus hijos y de la interpretación que hacen de los éxitos y fracasos. Así lo mostró el trabajo realizado por Waldron y Krane (2005) con jugadoras de softbol, donde se encontró que los jóvenes que percibían a sus padres como personas que enfatizaban el aprendizaje y la diversión eran más propensos a adoptar una orientación motivacional hacia la tarea y percibir un clima motivacional implicado a la tarea. Además de la diversión, se ha encontrado relación entre el clima motivacional de implicación a la tarea, fomentado por padres de familia, con el aumento de la autoestima y disminución del estrés percibido (Schwebel, Smith y Smoll, 2016).

En términos de intervención, tal como señala White (2006) el trabajo con padres debe de tener un fuerte componente educativo. Las intervenciones deben estar encaminadas a enseñarles a tener una comunicación más efectiva con sus hijos, entender su rol y la importancia de una sana implicación en el proceso deportivo de sus hijos, así como a manejar un adecuado sistema de recompensas. Finalmente, los padres de familia pueden ser impulsados a que promuevan climas de implicación al esfuerzo y la tarea, así como a manifestar emociones positivas que sirvan de modelo conductual para sus hijos.

De esta manera el presente trabajo muestra el programa de intervención llevado a cabo con entrenadores y padres de familia de 4 equipos juveniles de fútbol, con el objetivo de modificar las conductas del entrenador y promover climas motivacionales de implicación a la tarea, basado en principios educativos y en los postulados del modelo MAC de intervención con entrenadores.

Método

Participantes

Participaron 81 jugadores juveniles pertenecientes a 4 clubes deportivos, ($M= 13.7$; $DE= 1.00$) que competían en la categoría de 91-92 de la Liga Córdica, la cual agrupa a los principales equipos de las escuelas privadas y algunos clubes deportivos a nivel amateur de la ciudad de Guadalajara, México. Los 4 equipos eran dirigidos por entrenadores varones, ($M= 30$ años; $DE = 4.85$), quienes contaban con estudios de Educación Física o Entrenamiento deportivo y en su mayoría (tres de ellos), con una experiencia promedio de 10 años. Durante el proceso de intervención, no se presentaron cambios de entrenadores por los que el trabajo se pudo llevar a cabo de principio a fin con los mismos sujetos. Finalmente, se trabajó con 34 padres de familia (padres y madres), los cuales pertenecían a un estrato socioeconómico medio, y medio alto.

Instrumentos

Los instrumentos empleados en el estudio fueron cuestionarios estandarizados y registros de observación (ver Rodríguez, 2010 para una descripción detallada).

Sistema de Evaluación Conductual del Entrenador (CBAS) (Smith y cols., 1977). Consta de 12 categorías divididas en 2 clases de conductas; las reactivas, que responden a conductas que recién han emitido un equipo o un jugador, y las espontáneas, que son emitidas por el entrenador sin el antecedente previo de emisión de conducta por parte del deportista o del equipo. En las conductas reactivas se observa: Reforzamiento (R), No reforzamiento (NR), Animo ante el error (AE), Ignorar el error

Etapas de intervención	Actividades
<i>Inicio de la temporada</i>	
1) Elaboración y entrega de carta invitación a	Entrega de carta invitación.equipos participantes Explicación del proyecto a responsables deportivos
2) Entrevista con entrenadores	Presentación del proyecto. Explicación del tipo de participación y colaboración en el estudio. Exploración de expectativas.
3) Aplicación del pre-test	Presentación con jugadores. Explicación de los objetivos de la intervención y programa de trabajo. Aplicación del pre-test.
4) Evaluación conductual de entrenadores	Aplicación del CBAS durante un entrenamiento y dos partidos.
<i>Durante la temporada</i>	
1) Primera sesión de asesoramiento a entrenadores	Entrega de resultados del CBAS. Estilo de comunicación positiva. Directrices conductuales. Entrega de dossier.
2) Segunda sesión de asesoramiento a entrenadores	Pautas de actuación sobre áreas TARGET. Entrega de dossier.
3) Sesión con padres de familia	Objetivos de la intervención Objetivos del deporte en la etapa de formación Beneficios del deporte Triángulo deportivo Directrices conductuales
<i>Final de temporada</i>	
1) Evaluación conductual de entrenadores	Aplicación del CBAS durante un entrenamiento y dos
2) Aplicación del post-test	Sesión de cierre y evaluación de la intervención. Entrega del resumen del cumplimiento individual de objetivos Aplicación de los cuestionarios

Tabla 1: Resumen de actividades del proceso de intervención

(IE), Instrucción técnica ante el error (ITE), Punición (P), Instrucción técnica punitiva (ITP) y Mantenimiento del control (MC). Por su parte en las conductas reactivas se observa: Instrucción técnica general (ITG), Animo general (AG), Organización general (OG) y Comunicación general (CG). En éste estudio se utilizaron 10 de las 12 categorías del CBAS donde se omitieron las categorías de No refuerzo y de Ignorar el error.

Percepción de clima motivacional (PMCSQ-2), validado en español por Balaguer, Givernau, Duda y Crespo (1997). Consta de 29 ítems agrupados en 2 dimensiones: climas motivacionales de implicación a la maestría *-task involving-* y climas motivacionales de implicación al ego o resultados *-ego involving-*. Los ítems se evalúan en una escala tipo Likert que va desde 1 “*muy en desacuerdo*” hasta el 5 “*muy de acuerdo*”. El análisis de fiabilidad del cuestionario tuvo un valor alfa de ($\alpha = .76$) para la Implicación a la tarea y un valor alfa de ($\alpha = .78$) para la Implicación al ego.

Cuestionario de Implicación de los Padres en el Deporte (PISQ), elaborado por Lee y Mclean (1997), es un instrumento que consta de 20 ítems, donde los deportistas identifican la frecuencia con que se manifiestan algunas conductas y deseos de sus padres. Las dimensiones que evalúa el instrumento son 3: Comportamientos directivos, con 10 ítems, Apoyo y

comprensión, con 4 ítems; e Implicación activa, con 5 ítems, y un ítem independiente que mide la percepción de presión. La escala de medida utilizada como en los instrumentos anteriores es de tipo Likert que va del 1 al 5 donde 1 corresponde a “*muy en desacuerdo*” y 5 “*muy de acuerdo*”. El análisis de fiabilidad de los factores del cuestionario arrojó las siguientes puntuaciones alfa: conductas directivas ($\alpha = .80$), apoyo y comprensión ($\alpha = .717$) e implicación activa ($\alpha = .622$).

Procedimiento

Para la conformación de la muestra se buscó el cumplimiento de una serie de criterios por parte de los equipos participantes a fin de buscar la mayor equidad posible entre los mismos. Dichos criterios fueron: pertenecer a la liga Córdica, tener una estructura deportiva similar en términos de recursos y nivel deportivo y que la institución tuviera jugadores con un rango de edad entre los 12 y 15 años. Previo al inicio de la intervención, la cual duró aproximadamente 4 meses, se obtuvo el consentimiento del coordinador deportivo, los entrenadores y los padres de familia. El programa de intervención estuvo dividido en 3 etapas (medición inicial, etapa de intervención y re-evaluación). El resumen de las etapas y las actividades diseñadas se resumen en la Tabla 1.

Resultados

Análisis de datos

Los resultados obtenidos del proceso de seguimiento observacional de los entrenadores antes y después de la intervención se muestran en términos de porcentajes. Dichos porcentajes se obtuvieron a partir de las frecuencias relativas de cada una de las categorías del instrumento de observación en función del número total de respuestas emitidas durante las observaciones.

Como se aprecia en la Figura 1 en la fase de línea base, la categoría de ITG presenta un mayor porcentaje de emisión de conducta con un 58.77%, seguida de la categoría de OG con un 15.22% y la de R, con un 12.74%, mientras que las categorías con un menor porcentaje fueron AG con 0.80%, MC con 1.18% y AE con 1.75%. Las conductas punitivas obtuvieron porcentajes bajos (P, 1.81% y ITP, 2.08%). Estos porcentajes reflejan que el perfil general de los 4 entrenadores es cercano al enfoque positivo. Dicha tendencia se mantiene después de la intervención. Así, después del asesoramiento psicológico, la ITG sigue siendo alta, y aumenta la ITE y el AG. Las conductas punitivas disminuyeron después de la intervención (P e ITP), quedando en niveles mínimos de emisión (0.81% y 0.69%) respectivamente.

El clima motivacional se evaluó a través del cuestionario de Percepción de clima motivacional, el cual se sometió a un análisis de varianza múltiple, asumiendo un nivel de significación estadística de $p < 0.05$. También fueron utilizados análisis descriptivos y el análisis de fiabilidad mediante el alfa de Cronbach.

Los resultados obtenidos se muestran en términos de medias de los factores de Implicación hacia la tarea e Implicación hacia el ego. Como se observa en la Figura 2, durante el pre-test, el factor de Implicación hacia la tarea, obtuvo una media inicial de 4.11, mientras que el factor de Implicación hacia el ego presenta una media de 2.80. Tras el proceso de intervención se observa una disminución en el factor de Implicación hacia la tarea al obtenerse en el post-test una media de 3.98, contrario a lo ocurrido en el factor de Implicación hacia el ego que muestra en el post-test un pequeño incremento al puntuar 2.85. Ambos cambios no son estadísticamente significativos ni se producen en la dirección esperada en los objetivos del estudio.

El efecto de la intervención en los padres de familia se evaluó a través del cuestionario de Implicación de los Padres en el Deporte, el cual fue sometido a un análisis factorial que dio como resultado la reagrupación de sus dimensiones en Conductas directivas y conductas de Implicación y apoyo. Durante la línea base las conductas de Implicación y apoyo alcanzaron una media de 3.99, lo cual la sitúa conforme a la escala de medición por encima del punto medio de la escala. Por su parte la dimensión de Conductas directivas, obtuvo una media de 2.76 durante la etapa del pre-test.

Los cambios durante la fase de post-test, fueron mínimos en los dos factores y no significativos. Por un lado la dimensión de Implicación y apoyo disminuye su media, al obtener un 3.75 durante el post-test, mientras que las Conductas directivas, aumentan ligeramente su media al obtener 2.89 en la segunda medición, como lo muestra la Figura 3.

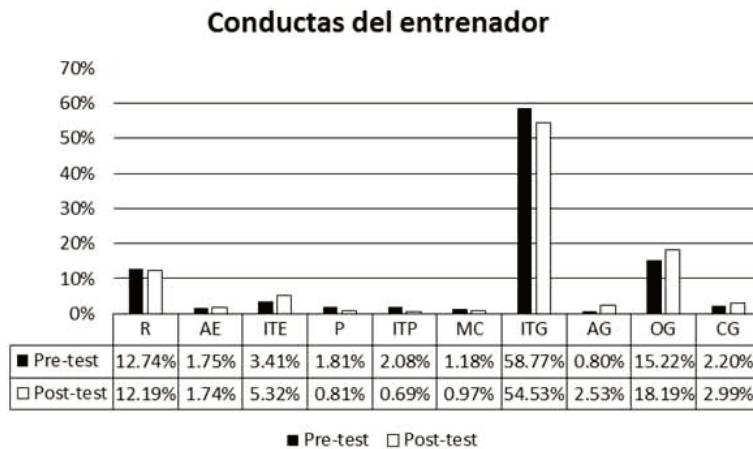


Figura 1: Porcentaje promedio de las categorías del CBAS de los 4 entrenadores antes y después de la intervención.

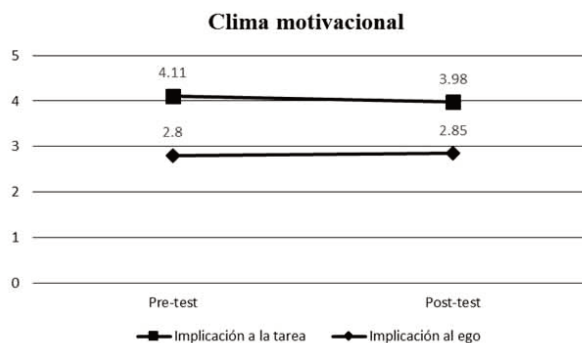


Figura 2: Medias de los factores Implicación a la tarea e Implicación al ego de los jugadores antes y después de la intervención.

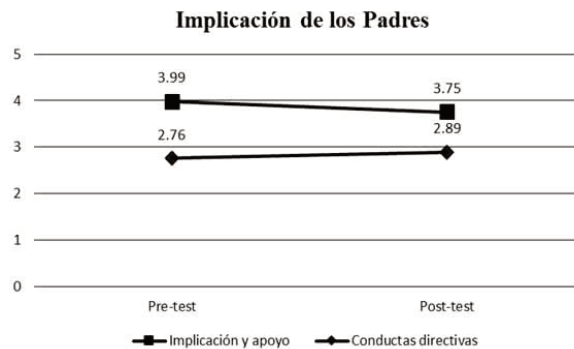


Figura 3: Medias de los factores Percepción de la Implicación y Apoyo de los padres y de Conductas directivas antes y después de la

Discusión y Conclusiones

El fomento de climas motivacionales de implicación a la tarea está asociado con múltiples beneficios para los deportistas, quienes suelen reportar mayores niveles de diversión y satisfacción, una fuerte motivación intrínseca, mayor cohesión grupal y niveles más bajos de ansiedad competitiva (Ames y Archer, 1988; Torregrossa, Viladrich, Ramis, Azócar, Latinjak, y Cruz, 2011). En esta línea, siguiendo los trabajos realizados en Estados Unidos (Smoll, y cols., 2007; Treasure y Roberts, 1995) y en España (Cruz y cols., 2016; Sousa y cols., 2008) con entrenadores de deportistas jóvenes, el presente trabajo buscaba incidir sobre el clima motivacional de los equipos participantes, a través de los padres y los entrenadores.

La premisa principal fue que aquellos ambientes en los que se fomenta el aprendizaje, la mejora personal y la participación son más susceptibles a generar climas motivacionales hacia la tarea. Para ello el papel que juega el entrenador es fundamental. La forma en que definen el éxito, diseñan y organizan sus entrenamientos, otorgan reforzamiento, da información relacionada al desempeño deportivo, y evalúan y ejerce su autoridad determina en gran medida el clima motivacional percibido por los deportistas. Partiendo de estos principios, el programa de intervención del presente estudio trabajó en el desarrollo de un enfoque positivo de comunicación con los entrenadores participantes. Se partió, de la medición y retroalimentación de su estilo de comunicación, para posteriormente otorgar lineamientos que alentarán un uso copioso del reforzamiento y el ánimo. A su vez, se otorgó a los entrenadores información referente a dimensiones claves para el diseño de entornos de enseñanza encaminados al desarrollo de climas motivacionales de implicación a la tarea, a través de las áreas TARGET. Los resultados del cuestionario de Percepción de clima motivacional, muestra que a pesar de obtenerse algunos cambios conductuales en la dirección esperada, la implicación a la tarea no aumentó según lo planteado. Como lo señala Langan, Blake y Lonsdale (2013) en su revisión sobre programas de intervención con entrenadores, aún no existen conclusiones contundentes que permitan determinar los factores para el éxito de los programas con entrenadores. Vale la pena remarcar que los equipos participantes en este estudio mostraron desde un inicio un clima motivacional hacia la tarea. Por otra parte, un factor a observar cara a estudios posteriores será el momento en que se lleva a cabo la toma de datos. En este sentido aspectos situacionales como la etapa de la competencia en que se encuentren los equipos puede representar un variable determinante en la percepción de los deportistas al momento de re-evaluar el programa. En este caso, el post-test se llevó a cabo hacia el término de la temporada, donde había una

disminución de participantes y la valoración del resultado (bien por la eliminación temprana o bien por estar en etapas decisivas del torneo) era preponderante. Por otro lado, tal como lo reportan Alonso, Boixadós, y Cruz, (1995), los cambios a nivel actitudinal toman tiempo para verse reflejados y en ocasiones los cuestionarios no logran mostrar las posibles modificaciones. Así mismo, un elemento a tomar en cuenta al momento de analizar los resultados, es que los lineamientos de las áreas TARGET se dieron de manera informativa a los entrenadores, es decir, se les explicó los fundamentos, se les entregó un documento con el contenido clave y algunos ejemplos, sin embargo, se careció de un seguimiento posterior que acompañara su implementación en campo. Para futuros esfuerzos, se podría plantear un seguimiento más personalizado que asegurara y permitiera medir la implementación de las áreas TARGET, siguiendo algunos de los postulados del programa PAPE. En términos de las conductas del entrenador, será importante tener una valoración más completa de las mismas, no solo de manera cuantitativa, sino cualitativa, lo cual puede dar mayor información sobre la forma en que los deportistas perciben la conducta del entrenador.

Con relación a los padres de familia, el trabajo se centró en proporcionar información desde una perspectiva educativa a fin que les permitiera entender con mayor claridad el rol que juegan en el desarrollo deportivo y formativo de sus hijos, en la línea sugerida por Lauer, Gould, Rolo, Jannes, y Pennisis, (2006). Los resultados obtenidos difieren a los esperados, ya que se vieron disminuidas las conductas de Implicación y apoyo y aumentaron las Conductas directivas. En ambos casos, los cambios encontrados no son significativos. Uno de los grandes retos del trabajo con padres es lograr su implicación en el programa de intervención. En el caso del presente estudio, el nivel de participación de los padres en la sesión educativa fue muy bajo. Por otro lado, la intervención pudo ser insuficiente y tardía, ya que se dio en un momento cercano al final de la temporada, donde el tiempo para ser valorado el cambio fue corto. Para fortalecer el trabajo de intervención con padres podría ser importante implementar estrategias como las aplicadas Harwood y Swain (2002), donde además de la sesión educativa de los padres, se diseñaron y asignaron tareas específicas a través de las cuales pudieran asegurar que las directrices conductuales fueran llevadas a cabo.

Los programas de corte educativo han mostrado su eficacia, no obstante, se requieren instrumentos más precisos que nos permitan conocer los efectos de los programas de intervención. Así mismo, es importante diseñar e implementar estrategias que permitan dar un seguimiento más cercano a las estrategias elaboradas, a fin de obtener resultados en las líneas esperadas.

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN CON ENTRENADORES Y PADRES DE FAMILIA: EFECTOS EN LAS CONDUCTAS DEL ENTRENADOR Y EL CLIMA MOTIVACIONAL DEL EQUIPO

PALABRAS CLAVE: Programa de intervención, entrenadores, padres de familia, clima motivacional, deportistas jóvenes.

RESUMEN: El presente trabajo muestra la aplicación de un programa de intervención con entrenadores y padres de familia de equipos juveniles de futbol en México, para la promoción de climas motivacionales de implicación a la tarea. La intervención con entrenadores se basó en las estrategias postuladas por el programa *Mastery Approach to Coaching* (MAC). Asimismo, estrategias de corte educativo se implementaron con padres de familia. Se contó con la participación de 81 futbolistas varones entre los 12 y 15 años, 4 entrenadores del sexo masculino y 34 padres de familia. Se obtuvieron cambios conductuales en los entrenadores, sin embargo, la intervención no produjo un clima motivacional de mayor implicación hacia la tarea.

PROGRAMA DE INTERVENÇÃO COM TREINADORES E PAIS: EFEITOS SOBRE O COMPORTAMENTO DO TREINADOR E O CLIMA MOTIVACIONAL DA EQUIPE

PALAVRAS CHAVE: Programa de Intervenção, treinadores, pais, clima motivacional, atletas jovens.

RESUMO: Este artigo apresenta a aplicação de um programa de intervenção com treinadores e pais de equipes de futebol juvenil no México, para promover o clima motivacional de envolvimento com a tarefa. Intervenção treinadores baseou-se nas estratégias propostas pelo programa *Mastery Approach to Coaching* (MAC). Mesmo assim, estratégias educacionais também foram implementadas com os pais. Estiveram presentes 81 jogadores do gênero masculino entre 12 e 15 anos, 4 treinadores do gênero masculino e 34 pais. Foram obtidas mudanças comportamentais nos treinadores, no entanto, a intervenção não produziu um clima motivacional de um maior envolvimento com a tarefa.

Referencias

- Alonso, C., Boixadós, M. y Cruz, J. (1995). Asesoramiento a entrenadores de baloncesto. Efectos en la motivación deportiva de los jugadores. *Revista de Psicología del Deporte*, 7-8, 135-146.
- Ames, C. (1992b). Classrooms: Goals, structures, and student motivation. *Journal of Educational Psychology*, 84, 261-271.
- Ames, C. (1995). Metas de ejecución, clima motivacional y procesos motivacionales. En G.C. Roberts (Ed.) *Motivación en el deporte y el ejercicio*. (197-214). Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Ames, C. y Archer, J. (1988). Achievement goals in the classroom: Student's learning strategies and motivation processes. *Journal of Educational Psychology*, 80, 260-267.
- Balaguer, I., Givernau, M., Duda, J. L. y Crespo, M. (1997). Análisis de la validez de constructo y de la validez predictiva del cuestionario de clima motivacional percibido en el deporte (PMCSQ-2) con tenistas españoles de competición. *Revista de Psicología del Deporte*, 11, 41-58.
- Barnett, N.P., Smoll, F.L. y Smith, R.E. (1992). Effects of enhancing coach-athlete relationships on youth sport attrition. *The Sport Psychologist*, 6, 111-127.
- Boixadós, M., Cruz, J., Torregrosa, M. y Valiente, L. (2004). Relationship among motivational climate, satisfaction, perceived ability and fairplay attitudes in young soccer players. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16, 301-317.
- Brustad, R., Babkes, M. y Smith, A. (2001). Youth in sport. Psychological considerations. En R. Singer, H. Hausenblas, y Ch. Janelle (Eds.), *Handbook of Sport Psychology* (604-635). New York: John Wiley.
- Coatsworth, J. D. y Conroy, D. E. (2006). Enhancing self-esteem of youth swimmers through coach training: Gender and age effects. *Psychology of Sport and Exercise*, 7, 173-192.
- Coté, J. y Fraser-Thomas, J. (2007). Youth involvement in sport. En P. R. E. Crocker (Ed.). *Introduction to sport psychology: A Canadian perspective* (266-294). Toronto: Pearson Prentice Hall.
- Cruz, J. (1994). Asesoramiento psicológico a entrenadores: experiencias en baloncesto de iniciación. *Apunts. Educació Física i Esports*. (35) 5-14.
- Cruz, J., Torregrosa, M., Sousa, C., Mora, À. y Viladrich, C. (2011). Efectos conductuales de programas personalizados de asesoramiento a entrenadores en estilo de comunicación y clima motivacional. *Revista de Psicología del Deporte*, 20, 179-195.
- Cruz, J., Mora, A., Sousa, C. y Alcaraz, S. (2016). Effects of an individualized program on coaches' observed and perceived behavior. *Revista de Psicología del Deporte*, 25, 137-144.
- Duda, J., y Balaguer, I., (2006). Coach-created motivational climate. En S. Jowett y D. Lavalley (Eds.). *Social Psychology in Sport*. (117-130). Champaign, Ill.: Human Kinetics.
- Harwood, C., y Swain, A. (2002). The development and activation of achievement goals within tennis: II. A player, parent, and coach intervention. *The Sport Psychologist*, 16, 111-137.
- Harwood, C., Richard, K., Smith, J. y Adam, R. (2015). A systematic review of the interpersonal correlates of motivational climates perceptions in sport and physical activity. *Psychology of Sport and Exercise*. 18; 9-17
- Lauer, L., Gould, D., Rolo, C., Jannes., C. y Pennisis, N. (2006). Coaches' perceptions of successfully working with junior tennis parents. *Medicine and Science in Tennis*, 11, 1.
- Langan, E., Blake., C. y Lonsdale, C. (2013). Systematic review of the effectiveness of interpersonal coach education interventions on athlete outcomes. *Psychology of Sport and Exercise*. 14, 37-49.
- Lee, M.J. y Maclean, S. (1997). Sources of parental pressure among age group swimmers. *European Journal of Physical Education*. 2, 167-177.
- O'Rourke, D., Smith., R. y Smoll, F.(2011). Trait Anxiety in Young Athletes as a Function of Parental Pressure and Motivational Climate: Is Parental Pressure Always Harmful? *Journal of applied sport psychology*. 23, 398-412.
- Roberts, G.C. (1992). Motivation in sport and exercise: Conceptual constraints and conceptual convergence. En G.C. Roberts (Ed.), *Motivation in sport and exercise* (3-30). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Rodríguez, Mª P. (2010). *Diseño, aplicación y evaluación de un programa de intervención psicológica en equipos juveniles de fútbol*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Schwebel, F., Smith., R. y Smoll, F. (2016). Measurement of Perceived Parental Success Standards in Sport and Relations with Athletes' Self-Esteem, Performance Anxiety, and Achievement Goal Orientation: Comparing Parental and Coach Influences. *Child Development Research*. 1-13.

- Smith, R. E. y Smoll, F. L. (1990). Self-esteem and children's reactions to youth sport coaching behaviors: a field study of self-enhancement processes. *Developmental Psychology*, 26, 987-993.
- Smith, R. E., Smoll, F. L. y Curtis, B. (1979). Coach effectiveness training. A cognitive behavioral approach to enhancing relationship skills in youth sports coaches. *Journal of Sport Psychology*, 1, 59-75.
- Smith, R.E., Smoll, F.L. y Hunt, E. (1977). A system for the behavioral assessment of athletic coaches. *Research Quarterly*, 48, 401-407.
- Smoll, F. L., Smith, R. E. y Cumming, S. P. (2007). Effects of a motivational climate intervention for coaches on changes in young athletes' achievement goal orientations. *Journal of Clinical Sport Psychology*, 1(1), 23-46.
- Sousa, C., Smith, R. E. y Cruz, J. (2008). An individualized behavioral goal-setting program for coaches. *Journal of Clinical Sport Psychology*, 2, 258-277.
- Torregrossa, M., Viladrich, C., Ramis, Y., Azócar, F., Latinjak, A.T. y Cruz, J. (2011). Efectos en la percepción del clima motivacional generado por los entrenadores y compañeros sobre la diversión y el compromiso. Diferencias en función del género. *Revista de Psicología del Deporte*, 20, 243-255.
- Treasure, D. y Roberts, G. (1995). Applications of achievement goal theory to physical education: implications for enhancing motivation. *Quest*, 47, 475-489.
- Waldron, J. y Krane, V. (2005). Motivational Climate and Goal Orientation in Adolescent Female Softball Players. *Journal of Sport Behavior*, 28, 4, 378-391
- White, S. (2006). Parent-created motivational climate. En S. Jowett y D. Lavallee (Eds.), *Social Psychology in Sport*. (131-143). Champaign, Ill: Human Kinetics.